

LA PRODUCCIÓN HORTÍCOLA EN ARGENTINA

La actividad hortícola se caracteriza no sólo por la gran cantidad de especies cultivadas (aproximadamente 115), sino también por su amplia distribución geográfica en función de la interacción de factores agroecológicos, económicos, sociales y políticos. En una superficie hortícola de 600.000 ha se logra un volumen de producción anual próximo a 10,5 millones de toneladas.

Se diferencian seis regiones productoras, las cuales incluyen los cinturones verdes que rodean las grandes ciudades: Noroeste (Salta, Jujuy, Tucumán, Santiago del Estero); Noreste (Formosa, Chaco, Corrientes, Misiones); Central (Córdoba, San Luis); Andina (Catamarca, La Rioja, Mendoza, San Juan); Litoral (Santa Fe, Entre Ríos, Buenos Aires); Valles de los Ríos Negro y Colorado – Patagonia Sur (La Pampa, Río Negro, Neuquén, Chubut), permitiendo esta distribución de la producción hortícola la generación de las

llamadas “economías regionales”. El 65% de la producción corresponde a papa, tomate, cebolla, batata, lechuga, zapallos, zanahoria, legumbres secas, ajo; el 20% a acelga, mandioca, zapallito redondo y alargado, choclo, berenjena y pimiento; el 15% restante abarca las otras especies. El 85% del volumen de hortalizas producidas es consumido en fresco y tan sólo el 8% es industrializado, representado en su mayor parte por arveja, batata, tomate, zapallo. La participación de las hortalizas es de un 24% sobre el total de la canasta alimentaria. Es una actividad de gran efecto social al generar aproximadamente 350.000 empleos directos y hasta 1.000.000, si consideramos también el empleo indirecto en toda la cadena (producción, transporte, distribución, almacenamiento, comercialización e industrialización).

Si bien el destino principal de los productos es el mercado interno (93-94%), Argentina exportó en el 2006 aproximadamente 500.000 t entre cebolla, ajo y papa, con destino a Brasil el 80% y el resto a Bélgica, España, México, Francia y EEUU. En menor proporción también se exportaron otras especies como zanahoria, batata, espárrago, zapallos, frutilla. Argentina mantiene una ventaja competitiva por producir contraestación respecto al Hemisferio Norte. Las importaciones de hortalizas son muy variables y dependen de la existencia de déficit en la producción interna. Se importan entre 10.000 y 80.000 t año⁻¹, principalmente desde Brasil, Chile y Canadá.

La evolución tecnológica a partir de la incorporación de cultivos protegidos, riego localizado, fertirrigación, nuevos materiales genéticos, técnicas de obtención de plantines, entre otros, ha permitido en los últimos años reducir la superficie cultivada pero aumentar la producción física. De esta manera se logra una oferta adecuada para atender a un mercado de 37 millones de habitantes, con un consumo promedio de 90 kg habitante.año⁻¹, sin considerar la papa. A futuro la actividad hortícola Argentina debe orientarse hacia la obtención de mayor producción, el logro de productos de alta calidad con valor agregado, la normalización de la calidad, el incremento del mercado interno, el mantenimiento e incremento de las exportaciones, en un marco de preservación de los recursos naturales y de la salud de la población consolidando al mismo tiempo sistemas productivos ecocompatibles.

El país cuenta con importantes grupos de investigadores en el área hortícola, que desarrollan sus actividades principalmente en las Facultades de Ciencias Agrarias y en las Estaciones Experimentales del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), entre otros. En particular en la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Rosario, se abordan trabajos interdisciplinarios relacionados con distintos aspectos del manejo y mejoramiento de especies hortícolas, destacándose los logros en la obtención de cultivares de alcaucil, híbridos de espárrago, zapallito alargado y tomate.

En la capa de la presente edición de la Revista Horticultura Brasileira se presenta a modo ilustrativo la cultivar Esmeralda de alcaucil [*Cynara cardunculus* L. var. *scolymus* (L.)], obtenida por investigadores del área de Horticultura y de Mejoramiento Vegetal de nuestra institución, donde la Dra. Stella Maris García es referente a nivel nacional e internacional en este cultivo. Al presente se han inscripto en el Registro Nacional de Cultivares cuatro variedades de multiplicación asexual: Oro Verde FCA, Esmeralda FCA, Gauchito FCA, Gurí FCA, y en trámite de inscripción Estrella del Sur FCA, de propagación sexual. El alcaucil, alcachofra, alcachofa, artichoke, es una especie importante en los cinturones hortícolas de La Plata, Rosario y San Juan. Esta especie fue introducida al país por los inmigrantes italianos, adaptando sus prácticas agronómicas de origen a las condiciones locales. Principalmente se consume la inflorescencia inmadura (capítulo) cuya coloración varía en la gama del verde al violeta. De las hojas se extrae *cinarina*, compuesto natural utilizado en la industria farmacéutica. No es sólo una hortaliza nutritiva, sino altamente protectora de la salud, por su alto contenido de fibra, vitamina C y flavonoides antioxidantes.

(Stella Maris García, Facultad Ciencias Agrarias UNR, sgarcia@unr.edu.ar; Marta Susana Panelo, Fac. Ciencias Agrarias UNR, Delegada Internacional ABH – Argentina, msp@tower.com.ar)